

LA ISLA

Revista Ilustrada Independiente, de defensa local y regional

DIRECTOR: D. GASPAR RUIZ HERNANDEZ

SUSCRIPCIÓN:

En San Fernando, 1 pta. al mes.
Fuera..... 3'50 trimestre

PAGO ANTICIPADO

San Fernando 11 de Marzo 1916

La correspondencia al Director, San
Joaquín, núm. 5.
No se devuelven los originales que se
reciban aunque no se publiquen.

Anuncios

á precios convencionales.



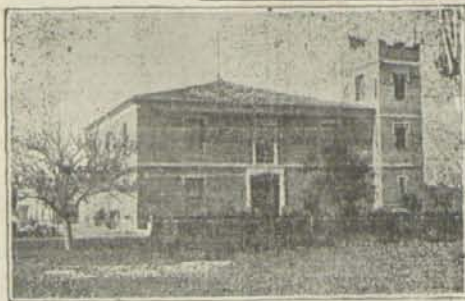
El Ilustre General Excmo. Sr. D. Manuel Fernández Silvestre

Ayudante de S. M. el Rey

Siempre es de actualidad ofrecer un testimonio de admiración hacia quienes se conquistaron un gran renombre por sus virtudes y méritos patrióticos.

Hoy tenemos ese honor, presentando al General Fernández Silvestre, dedicándole este modesto recuerdo de su grandiosa campaña en el Riff, publicando con su fotografía el homenaje que se inserta en la primera plana de esta Revista y que se le dedicó en el año 1914.

Escuelas Internacionales por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCIÓN
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas
Ingenieros Mecánicos
Ingenieros Agrícolas
Profesores Electrotterapéuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482
Numeroso profesorado escogido é inteligente

INGENIERO DIRECTOR

JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles
y matriculas, dirigirse
siempre de la si-
guiente manera:

Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA
INGENIERO

Apartado 66

VALENCIA

LUIS CARAMÉ
Centro de Habilitación de Clases Pasivas
Constitución, 73. -- Teléfono 535. -- San Fernando
Director general para la provincia de Cádiz de las im-
portantes Compañías aseguradoras inglesas
LA NORWICH UNION
THE CONSOLIDATED
de Seguros contra Incendios, y
de Seguros sobre la Vida.

Germán Córdoba García
Profesor Veterinario.

Constitución, 44. -- San Fernando.

Bazar Inglés

SCRINOS DE
FERNANDO DE LABRA y C.^a
Calle Ramón Auñón,
esquina á Rodolfo del Castillo
SAN FERNANDO

Ferretería, Pinturas y artículos
para la Marina.

BAZAR REPETTO
ROSARIO, 17 Y 19. -- ROTA

Loza, Cristal, Porcelana, Muebles,
Ferretería, Calzados, Alpargatas, Ob-
jetos de Escritorio y artículos de Bazar.

MANUEL SANCHEZ CABALLERO

Café, Vinos y Licores

MANZANILLAS DE ACREDITADAS MARCAS
Canalejas, 3. -- ROTA

ULTRAMARINOS Y COLONIALES

DE

MIGUEL GARCÍA VAZQUEZ
Rosario, 2. -- ROTA

Dositeo Rodríguez Fernández

Ramón Auñón, 18. -- San Fernando.

Fábrica de Gorras de todas clases,
al por mayor y menor.

GALLARDO Y ALBA

SAN FRANCISCO, 21. -- CADIZ

Anuncian a su distinguida clientela
haber recibido todos los artículos para
la presente temporada. -- Especialidad
en tejidos de gran fantasía.

José María González Arjona

LABRADOR

COSECHERO DE VINOS

---X---

ESPECIALIDAD

Cintilla de Rota
ROTA

Francisco de Cala y Gamboa
JEREZ Y SANLÚCAR

Pedid en todas partes el exquisito Amontillado POLO, la afamada Manzanilla SOLITA y el legítimo Vermouth Torino DIAVOLO. -- Grandes existencias en Manzanillas.

Depósito en San Fernando:

D. Manuel Caramé y Pineda.

Constitución, 73.

Teléfono, 35.

CONCIERTO SALINERO

—Domicilio Social: Constitución, número 191—

SAN FERNANDO (CÁDIZ)

TELÉFONO NÚMERO 547

Exporta a todos los mercados del mundo sus riquísimos e higiénicos productos. -- Sal marina depurada e insustituible para toda clase de salazones y usos domésticos. -- Precios del lastre puesto al costado del buque en la bahía de Cádiz, 25 ptas. -- Para detalles dirigirse al Presidente o al Secretario general, D. Enrique Garrido y García.

COLEGIO DE LA MARINA

REAL, 232. -- San Fernando (Cádiz).

Preparación para la Escuela Naval Militar y Carreras del Ejército

DIRECTORES

Don Alfredo Pardo, teniente coronel de Ingenieros de la Armada.

Don Juan de Bona, teniente de navío.

Resultado obtenido en las oposiciones últimas:

Número total de opositores, 132. -- Número de alumnos aprobados de todas las asignaturas, 42. -- Número de alumnos presentados por este colegio, 12. -- Plazas obtenidas, 9. -- Aprobados sin paga, 1.

Nombres de los alumnos aprobados con plaza:

D. José M.^a Ragel, D. Pedro Aubaredes, D. Miguel Buiza, D. José Noval, D. Francisco Pearnin, D. Rafael Sánchez Nieto, D. Ramón Aubaredes, D. Isidro Sáiz, D. Luis Miquel y D. Federico López y Ruiz de Somavía. -- Los Sres. Buiza, Noval, Pearnin, Sánchez, Miquel y López, se presentaron a oposiciones por primera vez, y de ellos, los Sres. Novays Sánchez, con la edad mínima.

Se admiten internos. -- Para informes dirigirse a uno de los Directores. -- Pedir Reglamentos.

LA ISLA

Revista Ilustrada Independiente, de defensa local y regional

DIRECTOR: D. GASPAR RUIZ HERNANDEZ

El tercer Centenario de Cervantes



UY cerca, demasiado cerca, está el día en que las Letras y la Milicia, en consorcio, celebrarán el tercer Centenario del inmortal Manco del golfo de Lepanto.

De todo cuanto se ha hecho para tan patriótica obra,

ha hablado la prensa española, y... tal vez la americana.

Yo creo, y no solamente creo sino que afirmo, que el autor del Ingenioso Hidalgo no es una figura española; es una gloria castellana, una imagen de la raza, un monumento del idioma. Las glorias de Castilla, de España entera, las imágenes de la raza, los monumentos del idioma son tan vastos, tan inmensos que necesitaron un continente para desparramarse, y viven, quizá con más ardor en él, pues vibran en sus esferas los sonidos juveniles.

Homenaje dedicado al Excmo. Sr. D. Manuel Fernández Silvestre en el año 1914

الحمد لله
ولا حول قوة إلا بالله العلي العظيم

إلى سعادة المذايم الخبيرات السيد مانويل فرناندس سيلستر
امنك الله وحفظك ومن جميع المكاره وفائك وسلام عليك
رحمة الله تعالى وبركته وبعد السلام التام والتعظيم والتوفير
كما هو الواجب علينا بسيادتك نعلمك نأخبر أيضا السيد
نستعجبوا بسيادتك الحربية والسياسية بأحوال الجاهل
ذو طمعة والساحل والخلط والظلمة وافل سريفة وبني
تفریط وبني عمرو والغريبة وجبل حبيب واحصا
بأمانة الغربة اليسار وكهنتوا نجسنا على نكونوا على امرئ
ونظير الله ان يطول عمره وحكومته من خير بلادنا و
هذا ما مينا إليك والسلام بمدينة سان فرناندو في يوم نهار
الثلثة من شهر رجب سنة 1332 من الهجرة
احد اش رمضان سنة 1332 من الهجرة

رجل الباس

Texto castellano

Alabanzas a Dios único.—No hay fuerza ni poder sino en Dios excelso y grande.—A la excelencia del honorable General Señor Manuel Fernández Silvestre: guárdete Dios y librete de todo mal; y la paz sobre ti y la bendición de Dios isea Él exaltado! así como su misericordia; y después de nuestros más respetuosos y completos saludos cual corresponde a tu Señoría hemos de expresarte que nosotros (Oh Señor!) admiramos tu gestión militar y política en las comarcas de El Fohhz de Tánger, Es-sahhel, El Jolot y Telig y el Garbia; en Ahl-Serif, Beni Gôrlet, Beni Aros y Yebel Hhebib; y en suma en todo ese territorio del Gar el Ysar en el Mogreb el Aksa. Hemos, pues, de felicitarnos de estar bajo tus órdenes y pedimos a Dios conserve tu vida y tu mando prolongándolos para bien de nuestra patria. Y estos son ¡Oh Señor! nuestros sentimientos hacia ti. Y la Paz. En San Fernando a Martes 4 de Agosto del año 1914 del Mesías: equivalente al 11.º día de la luna de Ramadán del año 1332 de la Hégira.

Un infante de Marina.

LA PALMA—Confitería de Pedro Larrad Rama.—Vera Cruz, 7-ROTA
SE EXPENDEN DULCES DE TODAS CLASES
Se reciben encargos para Bodas y Bautizos. Polvorones Especiales: Confección de la Casa

América, la América intelectual, el espíritu de América, es un árbol gigantesco que apenas ha mostrado su embrión a flor de tierra. Y sin embargo seguro, sin creer cometer un pecado de indiscreción, que sabemos amar con mayor ardor a don Quijote, y el que ama la obra...

Ha llegado el momento congruo para desenvolver algo grande, algo digno de aquel paupérrimo militar, de aquel desgraciado cautivo, de aquel inocente preso y calumniado, de aquel que sólo tuvo en su vida sinsabores, de aquel que, mientras el oro de América, mundo que era el ramaje del tronco de España, llenaba las arcas palaciegas y cortesanas, comerciales y aventureras, padecía en la miseria, y en dolorosa vía-crucis forjaba y laboraba, con los adúcares de su ingenio grácil, la afiligranada bandera de nuestra lengua, cincelaba con mano de maestro inimitable, la custodia mirífica que conservase perpetuamente la hostia de nuestro idioma.

¿Qué debemos hacer para honrarle? Yo creo que España habrá hecho todo lo posible. Hace algún tiempo leí, no recuerdo si en *Nuevo Mundo* o *Heraldo de Madrid*, algo así como una convocatoria, llamamiento o invitación «a todas las PERSONALIDADES de España y América para que contribuyesen al esplendor del Centenario.»

Los americanos, a la verdad, hubiésemos contribuido con nuestro particular grano de arena para el pedestal que recibiese el ominoso peso de tantas glorias conglomeradas por el arte y el idioma, por la milicia y la literatura. Pero ¿quién carga con la responsabilidad e inmodestia de llamarse PERSONALIDAD y quedarse tranquilo? ¿Quién se explica de una manera flagrante y en un momento dado, que puede ser o es PERSONALIDAD, entre una falange de hombres que sobreleven tal carga?

Esta ha sido una gran badomía que da muchos visos de egoísmo. ¿Cada pueblo quiere para sí, únicamente para sí, sus glorias? Como ya he dicho en públicas conferencias en Ateneos, en Paraninfos y en Centros de reunión, Cervantes no se debe a su suelo sino a su idioma. ¿Por qué? Porque durante su vida, España no estaba encerrada en la Cárcel Atlántica, Mediterránea y Pirenaica; porque vivió cuando España extendía sus linderos al rededor del mundo; porque escribió y levantó los monumentos que le dieron gloria—cuando ya era tarde—en épocas en que el sol no tuvo ocaso para el pabellón de su patria; y, más aún, porque si América y otros territorios de otros continentes eran dominados por España, y España llevaba a ellas y a ellos su religión, sus costumbres y su IDIOMA, habiéndose éste generalizado de tal manera que no debe dejarse de la mano a ciertos autores americanos como Caro, Cuervo y Rodó y muchos más que llenarían un extenso libro con sus nombres, no escribióse, ni levantóse el monumento cervantino para los pocos kilómetros cuadrados del territorio castellano; alzóse sobre un pedestal cuyos cimientos petrificaron las naves y los tercios que cruzaron los mares en todas direcciones; edificóse para todos los que fueron parte como miembros y hoy como órganos del cuerpo hispano; labróse para los que

supiesen pronunciar con veneración su nombre leyendo las locuras de su Quijote y los refranes agudos de su Sancho; elevóse para los pueblos en que, reinando el idioma que cristalizó el sublime Manco en su aurífera obra, se arraigase la psicológica atención que de ella emerge como un torbellino, atención amínica que envuelve en sus radios a todos los pueblos, a todas las razas y a todos los continentes.

El alcaíno dividió a la humanidad—esto lo escribo respetando todas las opiniones—en dos grupos inmensos: Quijotes y Panzas. Los que redimen, enseñan, escriben, etc.; los que sólo piensan en el plato, en el empleo, en el gobierno de tantas insulas como en el mundo hay y en los «escudos» de Sierra Morena.

Todos los que esto comprendan, sin ser PERSONALIDADES tienen en las manos los palustres para repartir la argamasa, o las semillas para sembrar las plantas que produzcan flores entre las verjas que encarcelen el monumento bronceo erigido al que en el mundo sólo tuvo espinas.

¡Quizá el tiempo corrija los pecados de nuestra raza! Es más brillante un monumento, de cualquiera clase que sea,—la formación de un INSTITUTO HISPANO AMERICANO con Profesorado de todas las naciones del idioma; la creación de una EXPOSICION permanente de productos hispano-americanos; una fiesta anual de las LETRAS que se efectúe, por turno riguroso, en las capitales de las naciones que tomen parte,—por ejemplo—si está sostenido desde sus cimientos y desde los flancos de su pedestal por los diez y nueve escudos de las naciones a donde quiso ir a remediar su pobreza, en 1590, el héroe mártir en la milicia, el mártir paupérrimo de las Letras y el que ha asombrado a la intelectualidad universal con una sola de sus obras «EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA».

EMILIANO DUQUE DE VILLEGAS.

EL "REINA REGENTE"

XXI ANIVERSARIO

LEGARON ayer los 21 años de aquella catástrofe naval que registra la historia de España, en su leyenda gloriosa de heroísmos, de nuestra ilustre Marina de Guerra.

En cuantos hechos son dignos de enaltecer con sus nombres a la Nación, sobresalen y reaparecen a la memoria de los ciudadanos, para que se conserve latente la grandiosidad de aquellos méritos que la tradición conserva, felizmente, para ejemplo y estímulo de los que nos sobreviven.

Y en los sucesos de más trágica inmortalidad, envuelto con los timbres más honrosos de la abnegación y del patriotismo, sobresale siempre, siempre, todos los años, en esta fecha del 10 de Marzo, ese buque de nuestra Armada, que convertido en Mausoleo, guarda en la profundidad de los mares a tantos seres queridos, para quienes les dedicamos esta modesta ofrenda con el recuerdo más sentido y la plegaria más fervorosa.

DOCTOR FERRER. — Enfermedades de la piel

✚ Policlínico: de 3 y media a 5 y media. ☉ Valverde, núm. 3, bajo. = CADIZ ✚

CARNAVAL

LEGÓ la estrepitosa orgia que remembranza guarda de antiguas bacanales; apareció la fiesta de locuras y sátiras, cuyo origen se pierde en las nebulosidades de la historia.

Ruidoso y descarado Carnaval: al alegre eco de tus cantares irónicos, al ritmo de tus bailes descocados, confundes y diviertes al *pueblo soberano*, y borrando por unos momentos, jerarquías, toleras al plebeyo dirigir sus sarcasmos al magnate.

Por tí se van las penas; por tí se desvanecen las sombras de tristuras, y en tus horas fugaces de bulla y jolgorio confundes la dama elegante, vestida de *Noche*, con su manto sembrado de estrellas de talco, y a la maritornes que elevada a *Reina* la adornan diademas de papel dorado; a un Pierrot luciente, con una *graneliza* haraposa de tricordio sin flecos y escoba, a una *mimi* esbelta, ceñida de gasas y encajes, con una *chulapa* de garbo, con mantón y con flores y con ángel, se goza, se ríe, y surgen y brotan deseos y ansias de apurar las copas henchidas de hartura del vino oloroso que encierra en sus gotas grandes torbellinos de lucha y de amor.

Carnaval risueño; el estruendo clamoroso de tu murga callejera, las canciones picarescas de tus comparsas vistosas, con sus instrumentos, con sus banderolas y sus lentejuelas, el rumoroso tirsó cascabelero de Rigolletos y Arlequines, todo el turbión inmenso de notas y murmullos que aturden y sofocan, que arrastran y que oprimen, consiguen para el ánimo raudales de alegrías, de entusiasmo y placer.

Nulas serán antiguas decretales, justas conminaciones, que el pueblo, contestando cuando exprese «—Se obedece pero no se cumple—» dirá como el poeta en el himno a Momo:

«Oh, viejo Carnaval,
de las locuras, el vino ardiente y espumoso dame:
coróname de pámpanos y flores;
cíñeme con raudas serpentinillas,
Que alegre, y joven y galán me crea».

Y entre tanto lo de las Subsistencias y *algunas cosas más* que el Gobierno en su gestión lo allane.

B. CELLIER.

A "LIRA ERRANTE"

Agradecemos mucho el saludo que nos dirige la notable publicación *Lira Errante*, de San Sebastián, que le devolvemos con el mayor afecto, y diciéndole, que identificados nosotros con su campaña hispano-americana, puede contar con nuestro modesto concurso, en esa labor tan altamente patriótica.

EL LIBRO DEL AMOR

LA AUSENCIA

TE acuerdas de mí, de tu «gitana» (¡una gitana rubia!) de tu pobrecita «muñeca»?

¡Cuánto tiempo sin vernos! ¡Toda la vida del mundo! ¡Mil novecientos diez y seis años! ¡La eternidad! (Mira si exagero, si *continuo* siendo andaluza).

¡Y, claro! Tú no te acordarás ya de mí, me habrás olvidado por completo, después de tantos meses de ausencia. ¿Qué amor, por grande que sea, resiste a la influencia del tiempo?

Mira, la ausencia es una enfermedad que se divide en varios periodos, en varios estados pasionales. Yo he padecido muchos días de desesperación y de tristeza y he querido morirme. Y ahora... ahora sin saber por qué estoy muy contenta, y me parece que nos vamos a ver muy pronto, muy pronto, y que ya no nos separaremos más, ni en la vida ni en la muerte, siempre juntos.

Verás, ¡me hago unas ilusiones! Ayer me olvidé de que te habías marchado, de que estabas a muchas leguas de distancia, y me pasé toda la tarde asomada al balcón, esperándote, muertecita de frío. Ya ves como tu pobre «gitana» está loca, y como es preciso que abandones esos malditos negocios y vengas enseguida a consolarme.

Mamá está muy incomodada conmigo porque no como, apenas, y porque apenas, si duermo. Y me llama tonta, y loca, y qué sé yo cuantas cosas más, para demostrarme que no debo quererte tanto. ¡Me da mucha rabia! ¡Todas las madres son así! ¡Se olvidan de que han sido jóvenes!

No te rías de lo que voy a decirte. A veces tengo celos... de todas las mujeres. ¡Dicen que hay muchas mujeres tan bonitas y tan amables y además tan rubias! Tu tipo: las rubias. Pero yo también lo soy, y además tengo los ojos negros, y, lo que vale más que todo eso, un corazón muy grande que es todo tuyo. Oyelo bien: todo tuyo. ¿Te enteras, ingrato? Conque ¿cuándo vendrás? Me paso las noches rezando a San Expedito, el santo de moda, para que te traiga pronto a mi lado. Pero yo debo de ser muy mala cuando el santo no me hace caso. ¡Tres meses y dos días hace que no nos vemos y ya no puedo resistir más esta ausencia!

Tiene razón mi madre al llamarme tonta. Me preocupé demasiado de tí. En cambio, tú... Hay que hacerte la justicia de que me escribes todos los días unas cartas muy largas y muy... sosas.

Odio los negocios. Comprendo que los hombres tienen necesidad de dinero (y las mujeres también), pero el amar es antes que todo en la vida. Te concedo un plazo de siete días para que regreses. Transcurrido ese tiempo yo sabré lo que hacer. Porque te advierto que si ahí tenéis mujeres bonitas aquí también tenemos hombres muy guapos. Conque tú verás lo que determinas.

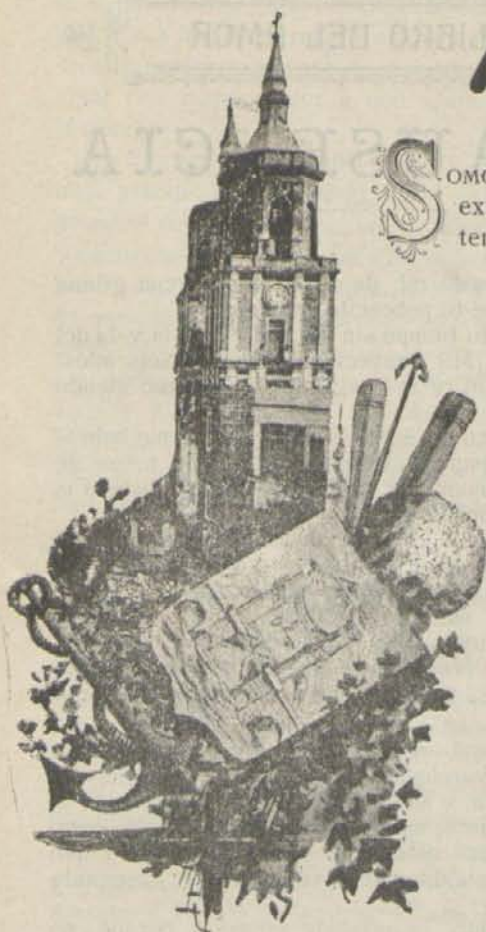
Te adora cada vez más tu—Isabel

MIGUEL SAWA.

SAN ANTONIO - Fábrica de Conservas Vegetales de Adriano Almisas y C.^{ta}
CALVARIO, NÚM. 4.—ROTA

Sus conservas son las más preferidas por fabricarse con los frutos más selectos de Rota.

¡Vamos viviendo...!



SOMOS aquí tan poco exigentes, nos contentan con tal facilidad, que ha bastado el solo hecho de contemplar anclada en los caños de la Carraca esa magnífica draga holandesa, para olvidarnos ya de todo el mal que siempre se nos hizo y dió principio a una serie de botafumeiros, dedicándonos a prodigar alabanzas a las gestiones que realiza el señor Ministro de Marina.

Yo no discuto qué podrá hacer en lo futuro; lo que sí sostengo, con todas las fuerzas de mi criterio, es que hasta el presente momento histórico nada realizó D. Augusto digno de encomio, ni que le haya producido grandes beneficios a la Patria.

Lo que sucede es que aquí las veletas funcionan con una facilidad que asombra, y que nos acomodamos, con frecuencia inusitada, a la posición en la que más cómodos nos vamos encontrando.

Yo no soy político, porque para mí el único hombre que en política ha tenido tesón y dignidad en los presentes tiempos, ha sido el Sr. Maura, y ese yace casi arrinconado por esos que olvidando principios y disciplina de partido se han dado ahora en llamarse conservadores; yo no estoy afiliado, pues, a esa sección conservadora, y no tengo otro Señor que Aquél que

está en los Cielos; por eso, ni preveo asuntos electorales, ni sospecho combinaciones de esas que se llaman de conveniencia, ni sé nada de promesas transitorias; lo que sí veo claramente es que aquí, nadie ha trabajado por defender nuestros intereses, absolutamente nadie, y que desde el momento en que por un capricho perfectamente injustificado, se dispuso por el Sr. Miranda, que los exámenes para ingreso, por oposición, en la Escuela Naval, se verificasen en Madrid, estando aquí el Centro de enseñanza, y aquí, nadie protestó de semejante anomalía; nadie se movió para evitarlo y de San Fernando pasaron los exámenes al Ministerio de Marina; desde entonces empecé a protestar del Sr. Miranda, y seguiré en esa actitud hasta que tenga la satisfacción de no verle ocupar la poltrona de ministro, a la que está pegado cual una ostra del Cantábrico; de ese mar que él tanto ama y en el que naufragó una vez, cuando era segundo comandante del desventurado crucero español *Cardenal Cisneros*.

La draga debió estar aquí desde el año ocho; los caños debían estar limpios en toda su extensión; las reparaciones, carenas y construcción de remolcadores, barcazas, cañoneros guardapescas y otras fuerzas sutiles, debían ya de estar terminadas de hacer en el Arsenal de la Carraca; la artillería de todos los buques de la Escuadra debió haberse construido TODA en nuestra factoría; los depósitos de agua y polvorines, que ahora se han terminado, debieron construirse también hace mucho tiempo; de forma, que nada en absoluto debe San Fernando al Sr. Miranda hasta la hora presente, como no sea la última disposición referente al *Carlos V*, y hay que figurarse, según se están poniendo aquí las cosas, que nos van a hacer creer que la tal determinación es patriótica, aunque después de todo, al final de la jornada; y me temo que el final se aproxima, pero que a pasos más que agigantados; lo mismo vamos a tener con que el *Carlos V* permanezca anclado en Marín, o que lo *conserven* en el estanque grande del Retiro.

M. PECE CASAS.

El "Príncipe de Asturias"

Profundamente conmovidos ante la gran desgracia nacional que representa el horrible naufragio del trasatlántico gaditano *Príncipe de Asturias*, nos asociamos al inmenso duelo que produce tantas víctimas, que de modo tan trágico perdieron su existencia.

MIRAMAR

Gran Establecimiento de Bebidas de ALONSO CAMACHO CACELA
Situado en el Muelle á la entrada de la PLAYA con hermosas vistas al mar
CENAS ECONÓMICAS — ROTA (CÁDIZ)

EL CABALLITO DE ORO

(LEYENDA COSTARRICENSE)

A Guillermo Vargas.

ROLLIZAS cepas de *caña brava*, fijas en ambas márgenes del río, se continúan en rectos y bien pintados pilares, cuyos débiles ramajes se han entrelazado con los meses. Bajo esta bóveda

en vaivén, empújense suavemente las ondas del *Tiribí*, sin más oposición que la presentada por uno, dos, tres pedrejones, arrugados y viejos, con el aspecto que les da el musgo blanco al ocupar sus bordes. A una de las riberas se asegura una piedra lustrosa que sirve de asiento en esta mañana a la rústica Magdalena.

Bellísima es la moza, como acabada de salir de algún encanto, negros sus ojos, como los de la Virgen; los cabellos—rubios como los del maíz al despuntar en la mazorca—están sueltos en dos cortinas por el seno, ocultando con egoísmo el par de pechos, duros como limas pintonas.

Se halla en su completa desnudez, al abrigo de las miradas maliciosas y siente la caricia de uno que otro chorrito de luz que pasa por la comba de verdura como por los agujeros de un paraguas viejo.

Puesta de rodillas, moja el índice y el pulgar en las aguas y llevándolos a la frente, traza la señal de la cruz, se persigna y concluye por exclamar:

—¡A la mano de Dios!

Liviana como una hoja, se deja arrastrar blandamente por las ondas, con los labios entreabiertos, cuasi cerrados los ojos y risueña la faz, para salir más lejos, donde los rayos solares caen de plano y soplan frescos los remusguillos. Apenas toca la playa del río, Magdalena se tiende boca abajo, y la suave arena cede al peso de su cuerpo, y copia sus contornos, interín una porción de mariposas revolotea a su alrededor, como queriendo posarse en sus muslos.

¡Cuánto le gusta el calorcito del sol y el frío de la tierra!

Las horas muertas hubiera pasado así, con la cabeza recostada sobre los brazos, haciendo las veces de sombrilla una hoja de vigoroso pedúnculo que despliega perezosamente su limbo hacia arriba, si el sonoro chapoteo de algo que surge de las aguas, no le llamase la atención.

Ver a un caballito de oro, con las crines al viento, caracoleando muy coqueto en la planada de una piedra y tirarse a cojerlo, partiendo con los hombros el lomo de la corriente, es todo uno.

¡Pero en vano! El cuadrúpedo chiquitín—que de preferencia se aparece a las muchachas bonitas—ligero como él solo, salta a otra piedra y Magdalena, con el desengaño que le sale a la cara, quédase mirándolo con envidia.

Déjase ir entonces de espaldas, para echarle traca con disimulo, pero el caballito, con un relincho, le avisa que más lejos aguárdala.

—De consumida lo agarro, yo para eso soy un pez; no ha de ser tan pícaro que me vea—habla Magdalena, desparraneada en la piedra, con las uñas entre los dientes y con toda la expresión de quien anhela con impaciencia aquello que se escapa.

Dicho y hecho. El caballito retozón parece que baila, en brincos, de aquí para allá; cuando sale de pronto Magdalena, quiere atraparlo al vuelo, mas el deseado animal se zambulle y la campesina, a su vez, se encuentra arrollada por un remolino. Intenta salir, pero inútil. Como si de las pantorrillas la tirasen, se hundió, y minutos más tarde sólo se advierte, entre el hervidero de las aguas revueltas, su blonda cabellera flotando, como flotarían los manojos de raíces de una planta acuática.

¡Cuántas veces, amigo inolvidable, en nuestras conversaciones de colegio, recordamos esta leyenda, tan humana en su fondo, y vimos en ella, la imagen eterna de ese otro caballito de oro y desbocado que llaman de la *Ilusión*, en pos del cual andamos, por perseguir un algo que nunca se alcanza.

JOAQUÍN GARCÍA MONGE.



Una calle de Constantinopla.

LA LONJA - Prudencio Fernández Gómez

Ultramarinos, Coloniales y Embutidos. ☛ Pérez de Bedoya, 4.—ROTA (CÁDIZ)

Nuevos Fulgores

(LEYENDA)

EN una ciudad ilustre, cuyos anales en la patria historia registran episodios heroicos, llevados a cabo por el corazón valiente de sus hijos; de espléndido y apacible cielo, de riquezas cuantiosas, producidas por el fértil viñedo, que como florido jardín la circunda, habitaba un joven de esclarecida cuna, de honradez sin tacha, recto en el deber, decidido en lo que al honor pertenece, practicando el bien entre sus convecinos, sin móviles mezquinos ni bastardas ambiciones.

Dotado por Dios de un alma dispuesta a enamorarse de la desgracia, templada en el sacrificio, fortalecida en los combates diarios del egoísmo, hacíase todo para todos, y el eco del dolor y la amargura del indigente resonaron siempre en su pecho generoso. Llamábase nuestro personaje D. Pedro de Vargas; sus estudios, sus inclinaciones, llevóntele a cultivar ese género de literatura que tiene por lema: «La moral de lo bello en la mujer».

Este rasgo característico de don Pedro de Vargas, era el estímulo nunca debilitado de querer investigar y explicar la tesis tan debatida entre los autores de novelas modernistas, que tienen por finalidad alabar y ensalzar los goces y encantos de la mujer en cuanto son vehículos y lazos de unión para los sentidos, encerrando y concluyendo toda hermosura, toda gracia, todo destello de belleza, en el limitado y grosero marco de la materia.

En la época a que nos referimos, una plaga terrible destruyó la lozanía y verdor de su campiña, y mustias y anémicas las vides, el terruño infecundo, convirtiéndose bien pronto en tristísimo erial lo que antes fuera un vergel de delicias.

Los braceros que del cultivo de la viña obtenían pingües salarios, emigraron a luengos países, y todos los elementos de riquezas derivados del vino, sintieron el desastre. En este éxodo de la población obrera, no quedó niño ni anciano, todos abandonaron el terruño: sólo una familia permaneció en la ciudad, ocupada en el servicio de opulentos y linajudos señores.

En su nuevo oficio de criados, fueron leales a sus amos; una hija del honrado bracero frisaba en la edad de las mozas casaderas. De noble y gentil continente era la doncella: los arreos de sus galas, la llaneza, las flores de su peinado, los rubios bucles de abundosa cabellera, sus formas de estatua griega, su andar de reina en lo mesurado y grave, y sobre este conjunto de gracia y armonía, su alma, grande, abnegada, heroica, de mártir.

Tal era la cualidad propia, nativa, de esta mujer, que pasó por la mente de D. Pedro de Vargas como pasan los matices del iris por la transparente nube, coronándola e iluminándola con fulgores de la gloria.

Los amores de la vida, hablaron misteriosas al corazón de la muchacha, y María la campesina (que así era conocida) se desposó ante el altar con el compañero de sus días, y un hogar limpio de toda mancha le recibe, que constituye el nido de la felicidad y la mansión de la alegría.

Corren los años y la frente de la desposada se adorna con la diadema de la maternidad: el cielo la ha dado

numerosa prole: son flores de la vida, que embellecen con su candor e inocencia el santuario de la familia.

Laborioso y robusto el marido, atendía con desvelos de buen padre al sustento de los pequeñuelos; de repente, traidora dolencia aniquila aquella naturaleza fuerte y escaseó el jornal, y el pan cotidiano no pudo calmar el hambre de sus hijos.

¡La orfandad y los velos de la viudez en la casa del labriego! — ¿Qué hacer? — dijo María; — mis niños, el hambre, los harapos, ¡ay, Dios mío!

¿Vos, que vestís de hermosura a los lirios del campo y dáis el sustento a las aves del cielo, abandonaréis a esta madre? ¿El mundo, la sociedad, ese escenario de las torpes concupiscencias y de las viles pasiones, no tendrán un sentimiento, una idea levantada de la mujer, que contrapesa y anule ese falso concepto que los aventureros de la agena honra, los mercaderes infames del placer tienen formado de la desgracia?

Cierto día, cuando el carro de las horas se acercaba al ocaso y las últimas claridades del crepúsculo bañaban de luz melancólica las calles y plazas de la ciudad, María la campesina, convulsa, agitada por el sobresalto que el rubor causa en el ánimo de la mujer buena, penetra en el vestíbulo de aristocrático y señorial palacio: era la casa de nuestro D. Pedro de Vargas, mag-



El Muelle y entrada al Arsenal de la Carraca.

Nueva Farmacia del Lcdo. Juan Rodríguez Gómez de Lara.-Productos Químicos

PLAZA DE ALFONSO XII.-ROTA (CADIZ)

nánimo y apuesto caballero. Pidió al criado, que ostentaba lujosa librea, hablar al amo, y concedida la audiencia, se expresó en estos términos:

«Señor: dice el vecindario que vos escucháis siempre los quebrantos del pobre: mirad la ruína, la desventura de mi casa. La muerte arrebató toda mi esperanza; el esposo querido cayó para no levantarse más; mis hijos, que tienen por timbre y gloria un nombre honrado, no debo ni puedo mancharlo; mi trabajo, mis afanes cuidan de darle el sustento; ¿por qué, señor, por qué la maldad me hace blanco de sus juicios?»

Pensativo quedó el noble caballero, y avalorando el mérito de María la plebeya, le contestó:

«Mujer: tu fortaleza, tu honestidad, triunfarán, y tus sacrificios serán nuevos laureles que el santo amor de madre ha ganado en esa lucha del mal con el bien, haciendo triunfar la tesis tan controvertida de la moral de lo bello en la mujer.»

MANUEL GALLEGO CASAS.

DE MI AMBIENTE

Los Trabajadores del Mar

II

EN el diario ajetreo de estos pueblos de marítimo ambiente, de dulce sosiego, de bienhechora y armónica paz, no todo es monotonía, ni perezas languideces, ni nostálgicos deseos, ni sueños y esperanzas que se desvanecen ante la prosa melancólica de una vida triste y soñolienta; hay un algo que se destaca de toda esa comunidad de pesadumbres; un algo muy humano y vívido porque representa por sí solo un estado ardoroso de una vida social semi pasiva e inerte; un estado donde el trabajo, la grandeza de la cruenta lucha, la tenaz porfía y hasta si se quiere, la heroicidad, muchas veces, del hombre, se epulzan, se unen, se mancomunan con tal expresión, con tal brío y pujanza que forman la característica, digámoslo así, de la vida activa del pueblo.

Y forman también la divisoria, la frontera de dos medios de vida orgánicos, útiles, necesarios, humanísimos, laboriosos, propagadores por sí solos de un estado psicológico y material tan beneficioso y altamente práctico para sus ejecutores o miembros, que sólo ellos representan toda la actividad, grandeza, economía, fuerza, ambiente y vitalidad suma de este humano y bello rincón de nuestras costas atlánticas.

Estos medios tan utilísimos, tan vivificadores, tan hermosamente prácticos que representan por sí, toda la vida social de un pueblo, no son otra cosa que el campo y el mar.

Nuestro objeto no es pintar la clase de producción del campo y el mar, es hablar algo sobre los elementos que ayudan a que esas producciones sean más ricas y

exuberantes; elementos constituidos por el hombre y su fuerza llamados trabajador y trabajo.

Los trabajadores del mar no se parecen en nada a los del campo, aquellos son inteligentes, atrevidos, nerviosos, ágiles, valientes, temerarios; sus carnes tostadas por la brisa y el sol tienen la dureza del acero, sus miembros se agitan movibles en convulsiones de gigante, y sus músculos se aprietan a los huesos en una contracción de dureza, de osadía y de valor.

Los del campo son otros hombres; su característica en la mayor de las veces, es la pereza, la languidez, la pobreza de ingenio, la ineptitud de inteligencia, la modorra, la rudeza en el ademán, el desgarmo en sus movimientos; todo en ellos lleva marcado ese sello especialísimo que los distingue, separa y aleja de los otros; ese sello de adustez y pesadumbre, de desaliño y hosquedad, de ignorancia y de malicia, de sencillez y nobleza; toda se compagina, se enlaza, se une y produce esa característica, esa distinción de usos, costumbres, sabiduría y sentimentalismo.

Los trabajadores del mar son más simpáticos que los del campo. Su vivacidad, su ingenio, su alegría, su desprecio a la vida son otros tantos factores que se infiltran en la conciencia ajena así como un raudal de luz, de efecto, de sentimiento. Yo los admiro y me place verlos trabajar afanosos en sus múltiples faenas. Yo los he visto muy de mañana; antes de que el sol rompa su envoltura de brumas y nos ilumine bello y esplendoroso, ya caminan ellos hacia el muelle, con sus recios chaquetones echados sobre los hombros y su canastillo con la frugal pitanza; si el mar no alborota y el ritmo musical y suave de sus olas convida a posar la vista con deleite, ellos sonríen satisfechos, sus rostros se contraen y sus pupilas se dilatan en una contracción de alegría; pero si ocurre lo contrario, si el mar se muestra bravío, imponente y coloso, entonces es una mueca de dolor, de ira; entonces sus dientes chocan con rabia y sus ojos se rinden abatidos ante la impotencia; pero no obstante, ellos siguen, llegan a la barca, descalzan sus pies, arremánganse los pantalones y dispuestos a luchar desamarran, izan la vela y comienza entonces la hazaña, la locura, la desigualdad, la lucha heroica, muda, sin nombre, la lucha sublime por el pan... hasta que se alejan, perdiéndose allá entre la faja brumosa y cenicienta del horizonte.

Yo los he visto cuando ufanos y contentos doblan la punta del muelle y entran en abrigo, de vuelta de la pesca, del trabajo. ¡Qué gallardía y gentileza y osadía y con qué retozona franqueza saltan a tierra y cogen entre sus férreos brazos las canastas de pescado sabroso, brillante bonito, y sonríen de gozo al volcarlas en la arena, suspiran de satisfacción cuando en la subasta ha subido a buen precio, recompensa a su trabajo hermoso, colosal e inaudito!... Yo los he visto disputar con fiereza sus barcas al mar, cuando éste se encorajina y de pronto ruje y despedaza; cuando las olas de improviso caen sobre las quietas embarcaciones y en un momento de colosal fuerza las estrellan contra las piedras; entonces ellos, con la angustia en sus almas y el dolor en sus miembros y la indignación en sus espíritus se disputan la presa, y hunden sus pies en la

Baños de Nuestra Señora del Carmen -

SITUADOS EN LA AVENIDA A LA PLAYA
DE JOSÉ SANTOS (PELAPÚ)

Baños Dulces y Salados templados. — ROTA

arena, mojan sus carnes en el agua, aguantan con estoico valor las fuertes acometidas; unas veces haciendo de palancas, otras de fuerza impulsiva, otras de sostén, hasta que la embarcación queda a salvo. Grandioso y conmovedor espectáculo. Yo lo he presenciado muchas veces y he sufrido angustias de momento que han trastornado mi espíritu al ver aquellos hombres nerviosos, impulsivos, ágiles, luchar abiertamente con el mar, y entonces yo he puesto a contribución mis musculares fuerzas y mis hombros se han hundido no pocas veces en la dura borda de una embarcación, hasta que el triunfo ha coronado nuestro esfuerzo.

Yo admiro a estos hombres que laboran en silencio en un trabajo rudo, colosal, épico y sin nombre; yo los admiro porque son listos y fuertes, son inteligentes y simpáticos, son prudentes y nobles, son grandes y sencillos; yo los admiro porque la vivacidad de sus ojos no se pierde en el vacío en una mirada de idiotez y mansedumbre, sino que, por el contrario, sus pupilas siempre dilatadas, siempre avisoras, están buscando en la ansiedad de su brillo, un punto en el espacio donde brilla el misterioso enigma que los ha de hacer poseedores de una fuerza nueva, mágica, indestructible, poderosa, colosal y por la cual, pudieran siempre vencer al coloso...

MIGUEL LUCENA.

HUMORISMOS

—Gonzalo, ¿quién hizo el mundo?—
preguntaba a cierto chico
el profesor Starrico,
que es un sabio muy profundo.

—Contesto, dice Gonzalo:
como el mundo es un infierno,
lo hizo sin duda el gobierno...
que hace aquí todo lo malo.

En testamento cerrado,
mandó un médico llamado
don Gualterio de Cipientes:
«Enmedio de mis clientes
deseo ser enterrado.»

Pero no se pudo dar
cumplimiento al singular
pedido de don Gualterio,
porque en todo el cementerio
ya no quedaba lugar.

W. P.

DE INTERES LOCAL

IMPRESIONES FAVORABLES

HAN sido, y son, siempre, nuestros anhelos, querer ser pródigos en alabanzas, para los méritos patrióticos, probados, en la defensa de este Apostadero, que ha venido sufriendo—dígase lo que se quiera—una muy injusta postergación.

Nuestro carácter, de suyo olvidadizo, y con gran inclinación al optimismo y a la bondad, puede expansionarse en estos momentos supremos, sin hacer un gran esfuerzo, y ver, con grata satisfacción, la reparación debida, al abandono en que se encontraban las leyes de Escuadra en su total cumplimiento.

Si nuestro Arsenal de la Carraca se regenera; si nuestra base naval prospera, por la decidida voluntad del ministro de Marina Sr. Miranda, no nos recordaremos del pasado, para celebrar y aplaudir una gestión digna, en pro de los intereses de la Patria.

LA ISLA, será uno de los más admiradores en la gestión nacional que se realice, y que ahora se inaugura tan brillantemente.



¡ACUÉRDATE!

No te acuerdes de mí, si la fortuna
te depara un brillante porvenir
y el poder, la riqueza y los honores
se inclinan ante ti.

Pero si la desgracia te persigue,
si te hace su víctima infeliz;
si todos tus amigos te abandonan...
¡Acuérdate de mí!

FEDERICO LÓPEZ DELGADO.

Cádiz.—Tip.-lit. LA GADITANA. Duque de Ciudad Rodrigo. 19

Gran Balneario y Fonda de "Nuestra Señora del Rosario"

Propietario: D. DOMINGO FIGUEROA ROTA (Cádiz)



Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

En la actualidad se encuentran organizados los servicios de esta Compañía, en la forma siguiente: dos servicios mensuales a Cuba y Méjico, uno del Norte y otro del Mediterráneo; una expedición mensual al Río de la Plata; trece expediciones anuales a Filipinas; una expedición mensual a Fernando Póo.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más ventajosas, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas en pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana y jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encontrasen trabajo.

Para informes: Delegación de la Compañía, Isabel la Católica, 3.—Cádiz

Grandes Talleres de Sastrenía de José Moreno Utrera.

Grandes existencias en todas las temporadas, con las últimas novedades.—Especialidad en toda clase de uniformes para Ejército, Armada y Empresas particulares.—Especialidad de esta casa son los colores azules sólidos garantizados.

Impermeables de goma y de paño impermeabilizado.—Se confeccionan toda clase de prendas en el tiempo que el cliente lo desee

Calles de San Francisco, Sánchez Barcáiztegui, Isaac Peral y Blanqueto (toda la manzana).—CÁDIZ

Gran Funeraria
JUAN RUIZ
SERVICIO PERMANENTE
Teléfono 537.
San Pablo, 3 y 5.—San Fernando.

Panadería "San José"
DE
ANTONIO RAMOS LETRÁN
Excelente elaboración de pan de todas clases.
Cánovas del Castillo, 7.—ROTA

FÁBRICA DE GASEOSAS Y AGUA DE SELTZ
de **Fernando Buada y Villanueva**
Jarabes para refrescos, Vinos espumosos especiales para mesa.
Comisiones, representaciones y depósito
Veracruz, 4 y 6.—ROTA

SAN CAYETANO
Café, Vinos, Licores y artículos varios
VICENTE GARCÍA PÉREZ
Calvario, 1.—ROTA

"EL DIAMANTE" -- Platería, Relojería, Óptica de **Manuel Duarte de la Serna**.
Esta antigua y acreditada casa realiza todos los artículos, ofreciendo a su numerosa clientela, infinidad de caprichosos objetos propios para regalos de boda y niños.—Ventas al contado y a plazos.—Se compra oro, plata y piedras finas.
Ramón Auñón y Quevedo.—SAN FERNANDO.

ULTRAMARINOS, COLONIALES Y CHACINAS
DE
VISITACIÓN GUERRERO
Dionisio Pérez, 2.—ROTA
Papelería y Útiles de escritorio.
RAMON AUÑÓN, 8.—San Fernando
M. GONZÁLEZ
Comisiones y Representaciones.

Academia Preparatoria
para el CUERPO DE CORREOS
DIRECTOR:
Don José Bacciarini Palavichini,
Administrador de Correos de esta ciudad
Muñoz Torrero, 44.—S. Fernando.

H. ANTIGUO NARCISA
Rosario, 12.—ROTA
Hospedaje módico; Servicio esmerado
NO HACER CASO DE LOS ACOMODADORES
Preguntar en la Estación por la **NARCISA**
NO OLVIDARSE:
ROSARIO, 12.—ROTA

Gran Despacho de Carnes
DE VACA Y DE CERDO
Chacinas y Embutidos
Antonio Pizones Féniz
PESO COMPLETO
Calle Rosario, núm. 1
ROTA

EL PALILLERO
(Antigua de Oliva)
CULUMELA, 13 y MONTAÑÉS, 18. — CÁDIZ
Gran surtido en Paquetería, Quincalla y Artículos de punto.—Especialidad en Juguetes.
Esta casa ha recibido extenso surtido de Tiras bordadas y Encajes, los cuales ofrece a su numerosa clientela a precios baratísimos.
No comprar artículos sin visitar esta casa.—Precio fijo

Máquina REMINGTON
—+—+—+—
ESCRIBE ✕ SUMA ✕ RESTA
—+—+—+—
SUCURSAL
Duque de Tetuán, número 32
—+—+—+—
CADIZ

Pastelería y Cervecería

VIENA

SAN MIGUEL, NUMS. 1 y 3

Sucursal: Columela, 27

Se confeccionan dulces de todas clases, ramilletes, tartas y se sirven *snacks* para bodas y bautizos.

CADIZ

Agencia General de Negocios

(Consultorio Económico Jurídico)

Constitución, núm. 71, principal

SAN FERNANDO

DIRECTOR GERENTE

D. José Garzón y Ruiz

ABOGADO Y AGENTE DE NEGOCIOS

Se encarga de gestionar y resolver toda clase de asuntos judiciales ó extrajudiciales, de naturaleza civil ó mercantil, en cualquiera localidad de España.

Horas de despacho: de 1 á 6 de la tarde.
Consultas gratuitas, de 9 á 11 de la mañana.

IRIS

Nadal - García Francos

BAZAR, PAPELERIA
Útiles de Escritorio é Imprenta

Trabajos tipográficos de todas clases y precios económicos.

Constitución, 82 y 84

SAN FERNANDO

VENANCIO SANCHEZ

Últimas novedades en Pasamanería, Quincalla, Mercería y Perfumería. Artículos de viaje.

Extenso surtido en artículos para confecciones de sombreros de señoras.

PRECIO FIJO

Columela y San Francisco, 13

CADIZ

La Sevillana

LANERA Y COLCHONERA

Bilbao, 1. — CADIZ

Lanas, Miraguano, Borrás, Crin vegetal, Colchones de lana, Calres, Colchonetas, Almohadas, Zaleas lavadas y sobadas.

No comprar ninguno de estos artículos sin visitar antes esta casa.

PEDRO DOMEQ

Casa fundada en 1730

Vinos y Coñac

JEREZ DE LA FRONTERA

Representante en la provincia de Cádiz,

D. Antonio Ríos Flores

Plaza de Belén, 7. — JEREZ

HOTEL VICTORIA - Propietario: JOSÉ REYNOLDO LLOSCA
Coche á la llegada de los trenes. — Isaac Peral, 11 y 12. — Cádiz

LA ITALIANA

GABRIEL ESPAÑA

Columela y Rosario. — CADIZ

Conservas de pescado y carne, hortalizas y frutas variadas. — Vinos y licores nacionales y extranjeros. — Champagne. — Caldo "Bol". — Cacao, Tés, Cafés, sopas de todas clases y galletas de todas las marcas. — Especialidad en chacinis, embutidos y fiambres.

Talleres de Construcción
y Reparación de Buques

y Carruajes de todas clases.

Miguel Martínez e Hijos

DIQUE

propiedad del Establecimiento situado en el Muelle de Zaporito de San Fernando (Cádiz).

Dirección postal:

"Zaporito" San Fernando (Cádiz)

D. Manuel Pece Casas

Médico-Cirujano, especialista en las enfermedades de los niños.

Cervantes, núm. 7. — San Fernando.

Dr. D. Luis López Sacconne

Médico-Cirujano.

Real, 84.

San Fernando

Salvador García Suffo

San Fernando (Cádiz)

Propietario de Salina y Cosechero de Sal Marina

REPRESENTACIONES Y ADMINISTRACIONES DE SALINAS
Y AGENTE DE SEGUROS

Horas de oficinas, de 9 á 1.

Teléfono núm. 534.

Felipe Sánchez García

COSECHERO Y EXPORTADOR DE SALES

Representaciones y Administraciones.

AGENTE DE SEGUROS

CORRESPONSAL DEL "CREDIT LYONNAIS"

Teléfono 316.

SAN FERNANDO

VINOS DE JEREZ Y CHICLANA

D. Pedro González de la Torre y Hernández

VENTAS AL POR MAYOR

TELÉFONO 63

SAN FERNANDO

CARNECERÍA

DE
José Haro García

Carne de vaca y ternera de superior calidad.

Carne de cerdo y chacina á precios corrientes, garantizándose el peso y el aseo.

Se sirve á domicilio.

GENERAL PASQUIN, 21